









RELACION DEL  
APARATO QUE SE  
HIZO EN LA CIUDAD DE  
Valencia para el recebimiento de la Se-  
renissima Reyna Doña Margarita de Au-  
stria desposada con el Catholico y po-  
tentissimo Rey de España Don  
Phelipe Tercero deste  
nombre.



Vendense en casa de Francisco Miguel a la calle  
de Caualleros.

**A**VIENDO llegado a mis manos esta relación de la entrada de la serenísima Reyna doña Juana en esta Ciudad de Valencia, con todas las fiestas que se hizieron por vna semana entera, me pareció tan curiosa y tan verdadera y puntual, que la he querido imprimir para publica comodidad de todos, y honrra deste Reyno; y tambien para que se sepa quien la compuso, que es el Doctor Iuan Bautista Confaloniero Secretario del Illustrísimo y Reverendísimo Señor Don Camilo Cactano Patriarca de Alexandria, Nuncio y Colector de su Santidad en estos Reynos. Léase con diligencia que se gustara della.

*Francisco Miguel.*



A Serenissima Reyna Doña Margarita de Austria despues de dos tormentas, passo felicemēte el mar del de Genoua a Vinaros con quarēta y vna galeras muy bien armadas (venia por Capitan general el Principe Doria) donde desembarco a 28. de Março, y fue recebida del Cardenal Don Rodrigo de Castro Arçobispo de Seuilla, y del Conde de Lemos, y del Conde de Alua de Lista su Mayordomo mayor, y Don Juan Idiaquez Cauallerizo mayor, y de toda la nueua familia de su Magestad. Venido a Valencia el auiso de que su Magestad auia desembarcado, fue por la posta el Marques de Denia a visitarla de parte del Rey nuestro señor a vn lugar llamado San Mathco, cinco leguas mas aca de Vinaros, acompañado de cien postas, de las quales los quarenta eran caualleros principales, vestidos de vna librea que era de terciopelo carmesi con passamanos y recamos de oro, y los demas de seda. Los caualleros yuan en cuerpo, lleuado su herreruelo de paño carmesi en el portamanteo, y el Marques de Denia detras de todos, vestido con vn bohemia bordado todo de oro y plata, y lo mismo el sombrero. Despues su Magestad en Vinaros partio para Moluiedo, quatro leguas desta ciudad de Valencia, lugar celebre, por la memoria y reliquias que se veen de

la antigua Sagunto, donde se entretuvo los dias de la semana santa, y algunos de la siguiente, miéntras el Serenissimo Archiduque Alberto yua y boluia de Madrid, jornada forçosa, para visitar y despedirse dela Serenissima Emperatriz su madre. En Moluiedro fue su Magestad visitada del Rey nuestro señor, y de la señora Infanta, dōde yuan muy de passo y arreboçados. El Viernes despues de Pascua a 16. de Abril se passo a san Miguel de los Reyes monasterio de Geronimos cerca media legua de la ciudad: y de alli el Domingo siguiente, que fue la Dominica in Albis a 18. de Abril de 1599. salio, y fue su solene entrada en la ciudad: la qual estaua rica y hermosamente adereçada, colgando de todas las ventanas muchos paños de seda y brocado, y por algunas partes las paredes vestidas de lo mismo. Aua en la ciudad tres arcos triumphales: el vno estaua en la puerta que llaman de Serranos, por donde auia de entrar su Magestad: el otro en la puerta del Real, por donde auia de salir. El tercero, que era mucho mayor y hermoso, estaua en medio del mercado, y tenia mas de cien pies en alto, y mas de otros tantos en ancho. Este tenia tres puertas, o arcos que los diuidian quatro columnas a la corintia grandissimas con sus bases y contrabases. El arco de medio era mucho mayor, y mas alto: y los de los lados tenian algunas pinturas al olio. A man derecha auia vna muger armada furiosa con vna lança que hazia huyr y cacer



caer a sus pies muchos soldados con esta letra  
abaxo.

— Reyna de Francia, Diosa de la guerra  
Fue Radegundis en librar su tierra.

A la otra mano estaua vn carro triumphal, y en  
el assentada vna muger armada, y delante della  
vn templo grande de mucha arquitectura con  
esta letra.

La Española Isabel al mundo espanta,  
Fundando a Santa Fe por la fe santa.

Sobre toda esta maquina estaua el architrabe, friso,  
y corniza grande en proporcion, y en el friso  
estas palabras con letras de oro.

D. Margaritæ Austriæ D. Philippi III.  
Hispaniarum Regis potentissimi vxori  
carissimæ, S. P. Q. V. dicauit anno 1599.

Sobre la corniza algunos balaustres terminados  
con ciertas mensulas, y a los lados se remataua  
todo con sendas piramides pequeñas, o agnjas,  
que tenian sendas banderolas blancas con las ar  
mas de la ciudad de Valencia. Sobre el arco de  
medio subia mas el edificio, y primero estauan  
dos braços asidos de las manos, que sustentauan  
vn globo, o esphera del mundo, con esta letra.

Para mas si mas huuiera.

Esto se terminaua con vnas menfulas graciosa-  
mente, y sobre esto las armas de sus Magestades,  
subiendo el edificio como vna torre para rema-  
tarse cõvna cupula, o cimborio, sobre el qual auia  
otra piramide con su banderola como las otras.  
El rouerso del arco, o arcos de hazia la parte de  
Leuante era tan hermoso y vistoso como la fron-  
tera, y en todo semejãte a ella, sino que sobre los  
dos arcos de los lados auia diferentes pinturas.  
A man derecha vn capitan que besa la mano a  
otro, con esta letra.

A Oton vence Rodulfo, y dale vfano  
Luego a besar la victoriosa mano.

A man yzquierda, vn exercito que huya de otro  
con esta letra.

Buelue Oton afrentado, y Etelfrida  
No quiere en su ciudad darle acogida.

A los quatro lados de la frontera y rouerso del  
arco auia quatro piramides de sesenta pies en al-  
to, que parecian de marmoles de diuersos colo-  
res, y con esto se ocupaua toda la anchura de lo  
mas ancho del Mercado. En diuersas partes de  
la ciudad auia algunas como naues, q̃ en la popa  
tenian vna letra muy grande dorada con diuer-  
sas diuisas y insignias: y todas las letras que en  
diferentes partes estauan, venian a formar el  
nombre de Margarita.

Salio

no: Salio pues su Magestad Domingo de mañana  
de S. Miguel de los Reyes, en su carroça cō la Ar-  
chiduqueſſa ſu madre, y con el Sereníſſimo Ar-  
chiduque Alberto con ſu guarda y grande acō-  
pañamiento de cauallēros, y deſta manera lle-  
go haſta la puerta de la ciudad. Allí fue recebida de  
los Jurados y otros Miniſtros principales de la  
ciudad y Reyno de Valēcia, veſtidos los Jurados  
con gramallas de brocado, y los demás cō otras  
diferētes, ſegun la diferencia de ſus cargo. Hūo  
aquí cierta diferēcia entre los Jurados y los Gra-  
des acerca de los lugares; y al fin los Jurados con  
otras perſonas principales tomarōn las varas del  
palio baxo del qual auia de entrar ſu Mageſtad.  
Aquí apeo de la carroça, y ſubio en vna Aca-  
nea, y la Archiduqueſſa ſu madre en otra, y todas  
las damas que venian en ſendas. La Acanea de la  
Reyna tenia dos cordones largos de ſeda colora-  
da y oro; que ſeruian como de riendas, y eſtos los  
lleuauā de vna parte los Barones y ſeñores prin-  
cipales del Rēyno veſtidos de gala con ſu traje  
ordinario, y de la otra los oficiales que llamā del  
Quitamiento, que ſon de la ciudad y Reyno, con  
ropas talarcs de terciopelo y damasco negro.  
Eſtando aquí vinieron algunos Grandes y ſeño-  
res de título cō el Duque de Nagera a recebir a  
ſu Mageſtad, y hechas ſus cerimonias ſe boluio  
el Duque a la Igleſia mayor a aguardarla.

Eſtando ya a la puerta todo a punto, ſe comē-  
ço a encaminar la gente, que yua en eſta forma.

Al principio cinco compañías de ginetes , q̃ son la guarda de la costa deste Reyno, con sus trompetas vestidos todos con marlotas, o sayos vaqueros de grana y passamanos de seda; y sus Capitanes ricamente vestidos. Siguieron a estos los atabales, trompetas, y chirimias de la ciudad, todos con ropas de grana hasta en pies , en numero de casi treynta ; y con ellos los trompetas del Rey de su librea, otros casi veynte, que successiuamēte ora los vnos, ora los otros yuan tañendo . Tras de estos sin orden ni distincion entre Caualleros particulares , o titulos, venian a tropas gran numero dellos, q̃ eran bien mas de quatroziētos, todos a cauallo en hermosísimos caualllos con adereços dellos y de sus personas no menos ricos, q̃ hermosos, como se dira. La mayor parte de estos lleuauan sus criados, quien seys, quien ocho, quien doze, quien veynte, quien veynte y quatro, y quē mas , vestidos todos de hermosas y costosas libreas: de raso, terciopelo, brocado, de telas de oro y plata , quales guarnecidas de faxas de tela de oro; quales bordadas; con calças de diuersas hechuras y cortes, cō gorras de terciopelo, y cordones de oro, y otros de bordado, y otros de perlas, cō plumas y martinetes en ellas, y algunos tambien cō cadenas de oro al cuello, q̃ por ser estas libreas de diuersas colores , parecia esta variedad vn prado, hermosísimo en Mayo vestido de diuersas flores: y esto en parte cōcurria a hazer este dia mas alegre: de manera q̃ en este genero no  
pare-

parecia que se podiessa mas desfiar. Hermoseaua tambien sobre manera este espectáculo la librea de su Magestad, que era de amarillo, colorado y blanco, cali toda de terciopelo: y vestianla como 700. entre Españoles, Valones, y Tudescos, pero cou diuersos trages, conforme a la diferencia de la nacion, o oficio. Los Caualleros Castellanos, Aragoneses, Valencianos, Italianos, Flamencos, y Franceses, hizieron noble muestra de su riqueza y pompa en los vestidos. Salieron muchos vestidos de brocados de diuersos colores, otros bordados todos los vestidos, hasta la gualdrapa del cauallo, algunos de plata, otros de oro, otros de perlas, y todo tal que merece particular relación. Tras los Caualleros venian quatro maceros con las moças en los ombros, y luego los Mayordomos de la Reyna, y diez y seys Grandes de España, que fueron el Almirante de Castilla, los Duques del Infantado, Alburquerque, Gandia, Humala, Yxar, el Marques de los Veles, los Condes de Benauente, Miranda, Lemos: Los Príncipes de Oria, de Marruecos, de Malfet, de Oranges, don Pedro de Medices, y don Iuan de Medices. Seguian a los grandes los quatro Reyes de armas con sus cotas bordadas de armas del Rey, y la guarda de a pie con su librea hazia hermosa muestra: Despues venia solo el Conde de Alua de Lista tambien grãde, pero venia en este lugar porque era suyo, como Mayordomo mayor de la Reyna, y venia con su baston acotumbrado

brado, y tras del don Iuan Ydiaquez Cauallero  
zomayor de su Magestad a pie, y luego su Mage  
stad cauallera en su Acanea entre vaya y blanca  
baxo del palio. Lleuauan el palafren dela Reyna  
los que arriba diximos, hasta en numero de 20. y  
otros tantos entre Jurados y Caualleros Valen  
cianos lleuauan el palio o baldaquino, que era co  
lorado. Yua su Magestad vestida de vna saya de  
tela de oro y plata bordada de riquissimas per  
las y piedras preciosas de gran numero y valia.  
El adereço de su cabeça era singular, porque tã  
biẽ su cabello lo es: tenia colgadas del por infini  
tas partes muchas perlas gruesas que haziã her  
mosa vista. Despues del palio inmediatamente  
venian la serenissima señora Archiduqueſſa Ma  
ria madre de su Magestad, a manderecha del se  
renissimo Archiduque Alberto, el qual yua ve  
ſtido de azul y blãco, como tãbien era su librea,  
por ser diuina fauorecida de la señora Infanta.  
La Archiduqueſſa yua con su trage de viuda Tu  
desco. Inmediatamente venia la Duqueſſa de  
Gandia Doña Iuana de Velasco Camarera ma  
yor de su Magestad: y tras della sin mirar orden  
de dignidad, muchas Damas todas en Acaneas,  
acompañadas de Caualleros, vno a man yzquier  
da de cada vna, que les seruia como de halan: y  
ellos y ellas riquissimamente vestidos. Y por re  
mate de todo muchos coches de a seys y quatro  
cauallos, y en ellos las demas Damas y dueñas  
de su Magestad, y de la Archiduqueſſa su ma  
dre

dre. En suma fue vista, que ni mas rica, ni mas  
varia, ni mas hermosa, ni en mayor numero,  
ni diversidad de gentes, vestidos, joyas, y pre-  
seas, se acuerdan los nacidos hauer visto, ni  
los passados nós dexaron escrito. Con este or-  
den passaron de la puerta que llaman de Serra-  
nos, hasta la plaça de san Bartholome, y tor-  
ciendo a mano derecha por la calle de Caualle-  
ros hasta el Toçal; de alli boluiendo a mano yz-  
quierda por la Bolseria abaxo; y luego al Mer-  
cado de vn cabo al otro, y por defrente a la Igle-  
sia y monasterio de nuestra Señora de la Mer-  
ced; a los Colchoneros, y a la calle de san Vi-  
cente torcieron a mano yzquierda por la plaça  
de los Caxeros a san Martin, y por los Guada-  
macileros a la Iglesia mayor.

En la Iglesia mayor se auia hecho vn cadahal-  
lo nueue pies en alto, que tomaua todo el qua-  
dro que esta en medio del cruzero de dicha Igle-  
sia baxo el cimborio, y llegaua hasta la peaña  
del Altar mayor, y tenia setenta pies de largo,  
y de ancho quanto es la naue de medio, que es  
cincueta pies. Por los dos lados que respondian  
a las dos puertas de la Iglesia, que estan en el  
cruzero, comunmente llamadas de los Aposto-  
les, y del palacio; hauia dos escaleras harto co-  
modas. La vna que estaua a la parte del Euange-  
lio defrente a la puerta de los Apostoles, era  
tan ancha, que podian subir por ella ocho perso-  
nas a la par, y tenia sus barandas. La otra, y refa-

ponia a la puerta del palacio estaua cubierta y defendida cō vna puerta, y alla baxo al cabo del cadahallo auia otra escalera mucho mas cubierta, hecha solo para que el Rey, la Infanta y sus Damas subieffen a su tiempo. Estaua la Iglesia colgada de ricos paños de brocado, y tapiceria hecha de oro y seda: y el cadahallo y escaleras cubierto de hermosísimas alhombros. Arriba en medio del cadahallo auia dos estrados riquísimos, el vno estaua de frente a la escalera mayor que diximos, capaz para tres personas, con sus almohadas de brocado: el otro cerca del altar mayor, capaz de cinco, con otras tantas almohadas de lo mismo. El altar mayor estaua ricamente aderezado con vn frontal nuevo, hermoso y rico de tela de plata, bordado y sembrado de gruesas perlas, que con vna capa, casulla, dalmaticas, aluas, bolsas, y todo lo necessario para el altar de la misma materia, hechura, y riqueza, se auia mādado començar del Rey nuestro Señor que esta en el cielo, y le mando acabar su hijo, solo para esta solemnidad. Sobre el altar auia seys grandes candeleros, o blādone de plata dorados, hechos por mano de artífice primo. Detras del altar mayor auia vn corredor o passo harto ancho, al qual se entraua por la parte de la Epistola, y del Euangelio, que se hizo para que se vistieffen los Perlados que auian de celebrar, como se dira. A las puertas de la Iglesia y subidas del cadahallo auia gruesas guardas de alabarderos, y archeros



ros de su Magestad, vestidos de la librea que dixi  
mos, que hazian con su orden y postura hermosa  
vista. Miétras la Reyna daua la buelta por la ciu  
dad, estaua el Rey y la Infanta en vna casa pega  
da a la Iglesia mayor por la parte de la puerta  
de los Apostoles, que tiene de frente toda la pla  
ça que llaman de la Seo, donde la Reyna auia de  
apear. Y púsose aquí para ver el acôpañamiento.  
Acabada pues la buelta, llegó la Magestad de la  
Reyna a la dicha puerta dela Iglesia a las dos de  
la tarde, y apeó de la Acanca, ayudada de la Du  
queſſa de Gandia su Camarera mayor, y de Don  
Iuan Idiaquez su Cauallerizo mayor: y allí fue  
recebida del Patriarca Arçobispo de Valencia,  
que vestido de Pontifical, cō vna hermosa Cruz  
de reliquias en las manos, acompañado delas dig  
nidades y Canonigos de su Iglesia todos con ca  
pas, la estaua aguardando. Y así en procession  
mientras los cantores yuan cantâdo la antipho  
na, Esta est speciosa, &c. subieron al cadahalso: y  
el Patriarca y su Capitulo llegarō hasta el altar  
mayor, y la Reyna, la Archiduqueſſa su madre,  
y el serenísimo Archiduque se arrodillaron en  
el primer estrado q̄ diximos ser capaz para tres,  
y detras inmediatamente se pusieron muchas se  
ñoras y damas de la Reyna, Infanta, y Archidu  
queſſa, cercadas por todas partes de los Caualle  
ros que auian acompañado a la Magestad de la  
Reyna. A los lados del estrado donde estauan ar  
rodillados su Magestad y Altezas, se pusieron en

ple los diez y seys Grâdes que diximos, ocho en cada parte: y alli se vio en junto su hermosura y riqueza de tantos vestidos de caualleros y damas; que si de cada vno se huuiesse de dezir en particular la grandeza que traya, se auia de gastar mucho tiempo, se dezir que fue tal; que no se puede contar. Quieren algunos que llegasse a la suma de tres millones.

Acabada el Patriarca su cerimonia, y hecha su cortesia, se passo al corredor que estaua tras del altar por la parte de la Epistola, y los que le acompañaron se baxaron por la puerta secreta que diximos hazia la Sacristia. Y mientras el Patriarca Arçobispo de Valencia se desnudaua de la capa, y se vestia para dezir la Missa primera al Rey, y Reyna, el Patriarca de Alexandria Don Camilo Caetano Obispo de su Santidad salio por la parte del Euangelio vestido de Pontifical de amito, alba, Cruz pectoral, estola, capa, y mitra, acompañado de ocho Capellanes de los mas principales de su Magestad, vestidos con sobrepellizes y capas, con su Cruz delante. Y llegados al Altar, y hecha reuerencia a la Reyna, se puso en el cuerno del Euangelio, esperando que el Rey viniessse con la Señora Infanta su hermana. Vinieron su Magestad y Alteza, y subieron al cadahalso por la escalera mas secreta que diximos: vestidos ambos de blanco de relas de plata y oro, cubiertos de infinitas perlas y piedras preciosas. El Rey en particular lle-

uaua

naua vn capotillo de tela de oro en campo leonado, todo bordado hermosa y artificiosamente de perlas: y tenia la buelta del cuello, y cordon de la gorra cargado de diamantes, y otras piedras preciosas de immenso valor. Llegados, hecha reuerencia al altar, y correspondido del Nuncio, partiendo la Reyna de su estrado, se fue a encontrar con el Rey, y se toparon entre el primero, y segundo estrado. Tambien el Nuncio vestido de Pontifical con su Mitra puesta, como arriba se dixo, se encamino hazia donde estauan sus Magestades, y llegado, hecha su reuerencia, se boluio al Rey, y con boz alta y clara dixo. Catholice, & potentissime Rex, approbat & ratificat Sacra Catholica Regia vestra Maiestas matrimonium quod Serenissimus Archidux Albertus tanquam procurator Maiestatis vestrae, & eius nomine contraxit cum Catholica, & Serenissima Regina Margarita hic praesente, & quod Sanctissimus Papa noster Clemens more solempni celebrauit? Respon-  
dio su Magestad: Approbo, & ratifico. Y el Nuncio hecha reuerencia, se boluio a la Reyna, y dixo. Catholica & Serenissima Regina, approbat & ratificat Sacra Catholica & Regia vestra Maiestas matrimonium quod Maiestas vestra contraxit cum Catholico, & potentissimo Rege Philippo hic praesente, & nomine Maiestatis suae cum Serenissimo Archiduce Alberto tanquam eius procuratore, & eius nomine.

& quod more solemnī sanctissimus Papa noster  
Clemens celebravit? Respondio la Reyna: Ap-  
probo, & ratifico, Añadio el Nuncio: Et ego ex  
parte sacrosanctę Romanę & Apostolicę Eccle-  
się hanc approbationem & ratificationē matri-  
monii inter Miestates vestras hic præsentes cō-  
tracti & celebrati per sanctissimum Papam no-  
strum Clementem recipio, In nomine Patris ✠  
& Filii ✠ & Spiritus Sancti ✠ Amen. Y hecha  
su reuerencia, se boluio al Archiduque el Nun-  
cio, y le dixo. Serenissime Alberte Archidux  
Austrię approbat & ratificat Celsitudo vestra  
matrimonium quod vestra Celsitudo contraxit  
cū Serenissima Isabella Hispaniarū Infante hic  
præsente, & eius nomine cū Antonio Duce Sessę  
tanquam eius procuratore, & quod more solē  
ni sanctissimus Papa noster Clemēs celebravit?  
Respondio el Archiduque: Approbo & ratifico.  
Boluiose finalmēte el Nuncio a la señora Infan-  
ta, y dixo. Serenissima Isabella Hispaniarū In-  
fans approbat & ratificat vestra Celsitudo ma-  
trimonium quod Antonius Dux Sessę tanquam  
procurator Celsitudinis vestrę, & eius nomine  
contraxit cum Serenissimo Alberto Archiduce  
Austrię hic præsente, & quod more solemnī san-  
ctissimus Papa noster Clemens celebravit? Res-  
pondio la señora Infanta: Approbo, & ratifico.  
Y el Nuncio: Et ego ex parte sacrosanctę Ro-  
manę & Apostolicę Ecclesię hanc approbatio-  
nem & ratificationem matrimonii inter Celsi-  
tudis

tudines vestras hic presentes contracti & celebrati per sanctissimum Papam nostrum Clementem recipio. In nomine ✠ Patris, & Filii, ✠ & Spiritus ✠ Sancti. Amen. Y hecha su reuerencia començo la Capilla Real el psalmo Laudate Dominum omnes gentes, con gloria Patri, y se encaminaron hazia el Altar con este orden: La Cruz delante, luego los Capellanes de dos en dos, luego el Nuncio, detras del el Rey q lleuaua a su mano derecha al Archiduque, y a la yzquierda a la Reyna, y a la mano yzquierda de la Reyna yua la Infanta, y a la yzquierda de la Infanta la Archiduquesa, todos cinco a la par: y llegados al estrado mayor, que estaua delante del Altar, se arrodillaron todos cinco con el mismo orden: y el Nuncio cō sus ministros subio al Altar: y hecha reuerencia se puso en pie al cuerno de la Epistola sin mitra, y buelto el rostro hazia el cuerno del Euangelio del Altar, teniendole el missal vno de los dichos Capellanes, canto con boz alta estos versos.

✠. Confirma hoc Deus quod operatus es in nobis Alleluia.

R. A templo sancto tuo quod est in Hierusalē alle.

✠. Saluos fac seruos tuos, & ancillas tuas Alleluia

R. Deus meus sperantes in te Alleluia.

✠. Domine exaudi orationem meam,

R. Et clamor meus ad te veniat,

✠. Dominus vobiscum.

R. Et cum spiritu tuo.

Deus qui corda fidelium, &c. La qual oracion acabada, y respondido Amen, de los Cantores, haziendo reuerencia al altar, y a sus Magestades, se entro en el corredor por la parte de la Epistola con sus ministros, y alli se quito la capa, y se vistio para la segunda Missa. Ya el Patriarca Arçobispo de Valencia estaua vestido de Pontifical de casulla, y el palio sobre ella, y ocho Capellanes de su Magestad con sobrepellizes y capas, y Diacono, y Subdiacono, ellos y el Patriarca vestidos del ornamento nuevo que diximos: y quando el Nuncio se entro por la otra parte, salio el Patriarca por la del Euangelio con sus ministros y Cruz delante, puesta la mitra, para celebrar la primera Missa. Y hechas las reuerencias que se deuián, començo Missa rezada de la Dominica in Albis, con oracion pro Sponso, & Sponsa, y vn solo Per Dominum nostrum, &c. Y los Cantores de su Magestad, como si la Missa fuera cantada, cantaron en el Coro los Kyries, Gloria, y Credo, y algun motete: Dieron en esta Missa (dicho el Euangelio) a besar el Euangelio a sus Magestades: y hizo esta cerimonia el Obispo de Origucla, por este orden. Al Rey, Reyna, Archiduque, Infanta, y Archiduquesa, haziendo primero sus cumplimientos el Rey con el Archiduque, y el Archiduque con la Archiduquesa. Hizose el ofertorio, y fue que el Patriarca puesta la mitra como con  
ambas

ambas manos la Patena , y baxada la peaña del altar se lleuó al estrado que estaua apartado de-lla como quatro pies; y assi mismo con su mitra dio a besar la Patena al Rey, el qual hauiendo recibido de su Capellan mayor vn cirio de cera blanca como de vna libra , puestas en el sus armas de oro, y fixada vna dobla de a quatro en el la ofrecio ; recibiendo la de su mano el Diacono que seruía a la Misa. Lo mismo hizo la Reyna: porque el Archiduque y la Infanta ofrecieron despues a la segunda Misa que dixo el Nuncio, como despues se dira. Y buuelto el Patriarcha al altar, se lauó las manos todauia con su Mitra, y profuglió la missa hasta el Pater noster inclusive, y antes de dezir Libera nos quesumus Domine, &c. se boluio a los desposados estando en el cuerno de la Epistola sin Mitra, y dixo leyendo dos oraciones que está en el Missal en la Misa pro Sponso, & Sponsa: la vna, Propitiare Domine, &c. la otra, Deus qui potestate virtutis tuæ, &c. Y acabadas, boluio a dezir su Misa, hasta el dar de la Paz, que tomaron primero todos los ministros, y luego el Obispo de Oriuela, como vna patena de plata, y fue a dar paz al Rey y a los demas que estauan en el estrado, como se acostumbra en la Capilla Real: y despues de auer usado entre sí sus cumplimientos, recibierón Paz por el mismo orden que besaron el Euangelio. No hubo comunió, porque el dia antes auian los Magallanes y Alcazas comulgado;

llego

llego la Miffa al Ite Miffa eft, y entences el Patriarcha fe boluio a los desposados, y dixo rezada la oració Deus Abraham, & Deus Ifaach &c. que efta en la Miffa, pro Sponfo, & Sponfa como las de arriba, echaodo agua bendita al Rey, y Reyna folamente: y buelto hazia el altar dixo, Placeat, &c. Buelto despues al pueblo fin mitra les dio la bendicion pontifical folemnemente: y acabada, antes que el Patriarca boluieffe al altar, vno de los afiftentes publico las indulgencias en esta forma. Nuestro muy Santo Padre Clemente por la miferacion Diuina Papa octauo, concede a fus Mageftades eftando confefados y comulgados plenaria remiffió de todos fus pecados: y a los que han eftado presentes a esta miffa, y rogaren a nuestro Señor por la felicidad de este matrimonio, y por el saludable gouierno de eftos Reynos, y por la exaltacion de la Iglesia Catholica, y concordia de los Principes Christianos treynta años de perdon en la forma acostumbrada de la Iglesia. Y luego buelto al Altar acabo el Patriarca la miffa, y fe entro con el mismo orden que falio, por la parte de la Epiftola al corredor: y en el mismo tiempo por la otra parte falio el Nuncio, con el mismo orden: y hechas fus reuerencias al altar, Mageftades y Altezas, començo la Miffa del Archiduque y Infanta, mudando los lugares del estrado, eftos es, que al lugar del Rey paffo el Archiduque, y al de la Reyna la Infanta.



ta. La Miffa fue la mefma que la primera, con el mifmo orden y ceremonias, que afsi eftaua antes concertado: y acabada la Miffa fe publicaron las Indulgencias en esta forma. Nuestro muy Santo Padre Clemente, por la miferacion Divina Papa oñtauo, concede a fus Altezas eftando confefados, y comulgados, plenaria remiffion de todos fus pecados: y a los que fe hallaren presentes a esta Miffa, y rogaren a nuestro Señor por la felicidad de este matrimonio, y por el buen gouierno de los Estados de Flandes, y por la exaltacion de la Yglesia catholica, y concordia de los Principes Chriftianos veynte años de perdon en la forma acostumbrada de la Iglesia. Y acabada la Miffa hechas fus reuerencias como arriba, fe entro en el corredor por la parte de la Epiftola.

Y hecho esto, el Rey dio el parabien, y hizo muchos officios de cumplimiento con el Archiduque, correfpõdiendo el de la mifma manera con gran reuerencia, Entrambos fe boluieron a la Reyna para lo mifmo, firuiendo de Faraute el Archiduque: fueron despues a la Señora Infanta, y a la Archiduqueffa, faludandose, y congratulandose reciprocamente. Llegarõ despues todas las señoras y damas principales a dar el parabien a fus Mageftades, y Altezas, a todas las quales recibia fu Mageftad con muchas caricias. Hizieron el mifmo officio todos los Grãdes, y el Patriarca Arçobifpo. Y acabado esto se encaminaron hazia la puerta por donde entrãren, y alli

la

la Reyna, Infanta, y Archiduqueſſa, entraron en vna hermoſiſſima, y riquiſſima carroça, la Reyna en la popa, la Infanta en el eſtribo de la mano derecha; y la Archiduqueſſa en la proa: las otras damas entraron en otras carroças; el Rey, y el Archiduque fueron acauallo acompañando ſiempre la carroça de ſu Mageſtad, el Rey a mano derecha donde eſtaua la Infanta, conque de quando en quando hablaua; el Archiduque a mano yzquierda, y hablando con la Reyna. Tirauan la carroça de la Reyna ſeys hermoſiſſimos caualllos, y las otras eran de a ſeys, y de a quatro. En eſte ſegundo acompañamiento ſe mudó el orden, porque el Conde de Alua de Liſta yua entre los grandes, y en ſu lugar el Marqués de Velada. El Marques de Denia yua inmediatamente deſpues del Rey, como ſu Camarero mayor; y detras del Archiduque el Señor Diſtriſtan; y de eſta manera (aunque con menos acompañamiento de Caualleria, por auer ſe todos caſi ydo a Palacio a tomar lugar) llegó al Palacio Real, y luego todos cinco ſe asentaron a vna meſa en la ſala mayor, que eſtaua colgada de paños riquiſſimos de ſeda y oro, que contienen la preſa de Tunez. El Doſel baxo del qual eſtauan era de grandezza increyble, tenia las armas del Rey en medio; cargadas de infinitas joyas finas: las ſillas eran de brocado, todas de vna miſma manera: todos cinco eſtauan del vn lado de la meſa en la cabeça de la ſala; eſta-  
ua en

ua en medio la Reyna y a su mano derecha el Rey, y a la mano derecha del Rey el Archiduque, a la yzquierda de la Reyna la Infanta, y a la yzquierda de la Infanta la Archiduquesa. Seruian al Rey y al Archiduque de Maestrescuelas, y de coperos sus mismos caualleros y gentilhombres de la boca, y a la Reyna, Infanta, y Archiduquesa, sus damas deputadas para estos ministerios. La comida fue a las cinco de la tarde, y mientras duro hubo musica de diferentes instrumentos, y en el mismo tiempo estauan todas las damas arrimadas a las paredes en pie: y de la misma manera, y desbonetados muchísimos caualleros. Acabada la comida se retiraron los cinco mientras las damas fueron a comer, y a las ocho de la tarde se comenzó vn famoso Sarao en la misma sala, de todos los caualleros y damas que la mañana se hallaron en la fiesta, y de muchos grandes. Asientaronse sus Magestades, y Altezas de la misma manera que a la comida. Dançaron muchos caualleros y damas: danço el Rey tambien quatro vezes, con la Reyna, Infanta, y otra dama. Y mientras su Magestad dançaua, estaua el Archiduque en pie, y desbonetado, y tambien estauan en pie las otras Señoras que estaua a su lado, y cōsiguiētemēte todas las otras damas, y caualleros. Dāço tãbiē el Archiduque, y mientras dançaua, el Rey le boluia la mesma cortesia estando en pie con la gorra en la mano. Acabaro esta fiesta a las dos de media noche, y todos

y todos se fueron a sus retiramientos.

Al tiempo que esto passaua en Palacio ; estauan los muros de la ciudad , y infinitas casas della , sembradas de muchas lumbres , las calles y plaças de muchas hogueras , y lanternones con que hazian la noche clara como el dia : y este y los tres dias siguientes tres vezes al dia hazia salua la artilleria , y a las tardes auia muchas inuenciones de cohetes y fuegos artificiales ; que en gran manera recreauan la vista aun de muy lexos , y mas de cerca alegrauan sobremanera a los que estauã presentes. Y por conluyrlo todo fue tal este dia , que por la calidad y quantidad de personas , que de solo grandes , y titulos passauan de setenta , por la riqueza , y hermosura de vestidos , por la grandeza y muchedumbre de libreas , por la belleza , y gallardia de cauallos , por los ornamentos y adereços de las calles y plaças , y por otras infinitas cosas que en este triumpho se juntaron ; no parece possible que en otro lugar , y en otro tiempo , ni en otra ocasion se vea mas solenne , mas rico , ni mas regozijado espectaculo. Despues de esta memorable jornada y fiesta , la Ciudad y Reyno de valencia agradecida a la merced que su Magestad le hizo con escogerla para esta boda , quiso solemnizarla con octaua , toda de fiestas diferentes. El Lunes a diez y nueue de Abril que se celebró la fiesta del bienauenturado san Vicente Ferrer , hijo y Patron de la ciudad , se hizo la procesion

tion acostumbrada, con mas orden, mas musica, mas gente de lo que se acostumbra. Juntaronse todos los officios y artes, hasta en numero de cinquēta y vno, y cada vno lleuaua todos los que eran de la misma arte con su estandarte que lleuaua el mayoral del officio, y con musicas de diuersos instrumentos. Tras destos yuan diez gigantes dançando por las calles: luego las religiones, esto es Capuchinos, Carmelitas descalços, Minimos, Trinitarios, Mercenarios, Carmelitas calçados, Augustinos, Franciscos descalços, Franciscos obseruantes, Dominicos. Tras destos el Clero de treze Parrochias, con quinze cruces de plata muy ricas: eran los clerigos cerca de quinientos. Luego el Palio, baxo del qual venia el Patriarcha Arçobispo de Valencia de Pontifical con mitra, &c. y con sus Asistētes, y delante del el Diacono y Subdiacono con las reliquias del Santo, y detras los Jurados, y Magistrados de la Ciudad, y otra mucha gente: y con este orden fueron a Santo Domingo, y passaron al Palacio del Rey, y de alli boluieron a la Iglesia Mayor. Este mismo dia a la tarde se jugaron Alcanzias en la plaça del Real, y jugaronlas sesenta y ocho caualleros Valencianos, que salieron bizarrissimos en hermosos caualllos, con vistosas libreas, y con infinitas luzes de hachas. Mostrossse mucho en este juego el Marques de Nauarres Conde de Almenara, que era cabo de la quadrilla de bridones.

Martes

Martes a veynte del mismo mes, se hizo tambien denoche vn torneo delante del mismo Palacio Real; para el qual auian hecho vn cadañalfo capacissimo, rodeado de otros muchos cadañalfos mas altos, que estuuieron poblados de lo mejor de España, Teatro de mas de cinquenta o sesenta mil personas, con toda la hermosura y riqueza que se puede imaginar. Y aunque denoche era tan claro, que el mesmo dia claro imbiadiaua a esta noche. Auia a trechos muchissimos lanternones, achas innumerables, y otras luzes. Fue este torneo de solos Caualleros Valencianos, fueron dos los mantenedores, que son: El Marques de Nauarres Conde de Almenara; y el Marques de Guadalest, y veynte y ocho los auentureros, que yuan a quadrillas, entrando cada qual con sus caxas y acompañamiento, y con muchedumbre de luzes, y varias inuenciones. Defendian los mantenedores vna demanda que en vn cartel que vistosa y sumptuosamente publicaron seys o ocho noches antes; propusieron que la casa de Austria es la mayor de todas, y que el Rey Don Phelipe el tercero, y Doña Margarita de Austria su esposa (cabeças della) han de triunfar siempre del tiempo, y de los siglos; que aunque todos concedian esta verdad, con todo se ofrecian a defenderla mejor que ningun otro. Fueron juezes deste Torneo señalados por su Magestad; el Duque de Humala; el Principe de Orange, y el Conde de Fuentes. Torncaron  
muy

muy bien, y señalose mucho el Marques de Na-  
uarres, y otros caualleros de los auētureros. Fue  
juego vistosísimo, en el qual se gastarō passados  
de treynta y cinco mil ducados, y duro gran par-  
te de la noche.

Miercoles a veynte partio de esta ciudad la  
Archiduqueſſa, madre de la Reyna para Ma-  
drid, a viſitar a la Mageſtad de la Emperatriz  
Doña Maria, y ſalio acompañada de las perſo-  
nas reales, y de mucha caualleria. El Rey y el  
Archiduque, fueron a cauallo, y fueron haſta  
Quarte, que es vn lugarcito vna leguezita lexos  
de la ciudad. Y bueltos el Rey, Reyna, Archi-  
duque, y Infanta, hizieron aquella noche en pa-  
lacio otro ſarao como el de la noche primera.  
Danço el Rey tres vezes con la Reyna y la In-  
fanta, y otra Dama. Publicoſe tambien la miſ-  
ma noche la juſta Real, que el Sabado ſiguiente  
auian de hazer los caualleros Valencianos. Fue  
eſta publicacion como la del Torneo, con vn no-  
ble y hermoſo acompañamiento de caualleros,  
hermoſa y ricamente veſtidos. Fue el mantene-  
dor el Jurado mayor llamado Dimas Pardo, y  
ſu ayudante Gaſpar Vidal, con doze padrinos  
algunos dellos titulados; y entre otros los Mar-  
queſes de Nauarres y Guadaleſt.

Lucueſ 22. ſe corrieron en el mercado toros,  
y jugaron cañas. Es el Mercado vna plaça ca-  
pacíſſima, cercada toda de vêtanage y cahalloſos,  
que afirman auria otra tanta gente como en el  
Tor-

**Torneo.** Vinierõ sus Magestades y Altezas acõ pañados casi como el primer dia: y corridos y alanceados algunos toros, entraron sesenta cauallos Valencianos de dos en dos corriendo como acostũbran con buen orden, y ricos vestidos a la morisca, q̃ parece anduuieron en auentajarse a porfia. Fuera de mas gusto esta fiesta, si a causa del entrar sus Magestades y Altezas en ella tan tarde, no fuera casi noche el jugar las cañas.

Viernes a 23. por la mañana se hizo la procession que en Valencia se acostumbra dia de S. George, por ser como le reconocen patron y defensor destos Reynos. Fue la cõpañia deste Santo con setenta arcabuzeros, y cinquenta ballesteros, todos con sus habitillos blancos y cruz vermeja, con sus vanderas fuera del estandarte principal de la ciudad. Despues de comer todas las quatro personas Reales fueron a la Vniuersidad en vna hermosissima carroça que el Duque de Mantua presento los años atras a la señora Infanta, y en el Teatro della entrados sus Magestades y Altezas, oro vn Maestro de Retorica breuemente, y dieron en su presencia el grado de Doctor en Theologia a vno que auia ya hecho para ello las otras diligencias, y les dieron sus guantes de ambar y propina que se suele dar a los demas Doctores. Y acabado esto se fueron a passar al Grau, que es la playa de la mar.

Sabado a 24. despues de comer se tuuo la justa Real en la otra parte del Mercado, que esta hazia  
la Bol-



la Bolseria. Fueron los Mantenedores los que diximos, el primer Jurado del orden de Caualleros, y su ayudante Gaspar Vidal, y ocho auentureros. Las libreas fueron costosissimas; las inuenciones que lleuauan en la celada raras. Estuuieró el Rey, la Reyna, el Archiduque y Infanta presentes, que vinieron con acompañamiento y orden como el dia de las cañas. Y los Iuezes fueró los mesmos que los del Torneo. Y a la tarde huuo en el Real sarao, donde se publicaron y distribueró los premios de los vencedores dela justa.

Domingo a 25. fue el dia octauo, y por la mañana dio su Magestad el Tuffon al Archiduque su cuñado, al Almirante de Castilla, y al Principe de Malfet; a los quales, y a los demas caualleros del Tuffon, dio aquella mañana el Duque del Infantado vna esplendida y sumptuosa comida. Y despues de comer sus Magestades y Altezas acompañados con gran numero de Caualleros y damas con grande Magestad, riqueza, y belleza de vestidos, fueron a la Lonja de Mercaderes, lugar capacissimo y hermoso, donde la ciudad de Valencia tenia ordenado vn sarao general. Fueron el Rey y Archiduque a cauallo, y la Reyna y Infanta en carroça, la vna en la proa, la otra en la popa. Hauianse juntado en la Lonja todas las Damas y Caualleros Valencianos, que passauan de treziētos: vestidos los vnos y los otros soberuissimamente, tanto en la materia de los vestidos que eran telillas y brocados, quanto

quanto en los adereços, joyas, y piedras preciosas de su adorno. Entraron delante del Rey los del Tuffon con su insignia, y luego el Rey a mano derecha de la Reyna, y luego el Archiduque que lleuaua a la Infanta a su mano derecha: y luego entrados se fueron a vna sala, donde tenia la Ciudad aparejada vna colacion, o merienda sumtuosa de cosas de confituras y açucar, vistosissima por las muchas inuenciones que auia en numero de ciento y quarenta platos grandissimos. Estuuieron presentes sus Magestades y Altezas, y dieron licencia que las Damas y Caualleros diessen saca a aquella merienda, con que en breue espacio de tiempo desaparecio todo, con notable gusto y regozijo de las personas Reales. Estaua la Magestad dela Reyna riquissimamente vestida, con vna ropa que tiraua algo a azul: lleuaua sembrados muchissimos diamantes, y vna cadena dellos con vn joyel al pecho de inestimable valor. En la cabeça lleuaua vna gorrita pequeña con garçotas y plumas hermolissimas: y a su imitacion la llevaron otras muchas Damas, que fueron las que vinieron con su Magestad, y Alteza en numero de cinquēta y quatro, vestidas todas con las mas ricas ropas que tenian, con variedad de colores, y muchedumbre de joyas. Salidos de la merienda entraron en el sarao: las personas Reales se assentarō baxo del dosel, la Reyna y Infanta en medio, y en las dos estremidades el Rey y el Archiduque. Fue esta fiesta de Caualleros

lleros y damas Valécianas, y así ellos la solenni-  
zaron. No danço su Magestad: de forasteros solo  
el Almirâte de Castilla. Mostrose mucho entre  
los demas señores Valencianos el Marques de  
Nauarres Conde de Almenara, q̃ danço mas y  
mejor q̃ otros. Duro la fiesta gran parte de la no-  
che, la qual acabada acabaron los señores Valen-  
cianos las fiestas q̃ en esta ocasion de bodas hizie-  
ron a su Rey en señal de su mucha fidelidad y a-  
mor. No digo que se ha dicho aqui todo lo q̃ hi-  
zieron, porq̃ fue mucho mas, y tienen qualesquie-  
ra otros Reynos y prouincias raya donde procu-  
ren llegar. En suma ellos hizieron lo q̃ deuian, q̃  
era lo que podian, y pudieron mucho pues hizie-  
ron tanto, que ni perdonaron a gasto publico, ni  
particular, ni a muchas incomodidades graues q̃  
se les ofrecieron. No digo aqui las grãdezas que  
muchos de los grandes han hecho, como el auer  
tenido mesa parada para todos los Caualleros y  
Damas que quisiessen yr a comer todos los dias  
a sus casas, el Duque del Infantado, el Almirâte  
de Castilla, el Conde de Benaunte, y otros. Tã-  
poco digo de los presentes y colaciones que fre-  
quentemente embiauan a Palacio estos, o otros  
señores, ni de lo q̃ han procurado festejar y rega-  
lar a su Rey, porque esto pidiria particular rela-  
cion: y a mi bastame auer dicho lo principal de  
Valencia. Y no dudo sino q̃ por auer hecho cada  
vno su deuer, las Magestades del cielo y suelo da-  
ran a su tiempo el galardón,

F I N.

EN VALENCIA,  
En casa de Pedro Patricio Mey,  
junto a S. Martin.

1599.





177

14-E-5512

